

Original Concurso

En una ciudad inglesa se celebró recientemente un concurso de besos, mejor dicho de besadoras ya que se trataba de dictaminar entre las señoritas concursantes cual era la que efectuaba el osculo más perfecto.

Aparte de lo sorprendente que resulta en un país tan formal y austero como el británico un certamen de esta índole, nos parece que pocas garantías de justicia e imparcialidad debía ofrecer. Pues el jurado estaba constituido por un único señor que era a la vez el recipiendario de las efusiones labiales de las concurrentes, y quien debía, a su vez, proclamar a la vencedora.

Y a nosotros se nos ocurre preguntar ¿es que existe un cánón prefijado que sirve de justa medida para aquilatar el valor de un beso? Y en caso de existir ¿quién puede acreditar con suficiente garantía que posee sus secretas cláusulas?....

En fin nos parece que en un concurso de esta clase podrían haber tantos distintos fallos como distintos fueran los caballeros que ejercieran de jurado.

Pero mejor será que no queramos ahondar en estos temas eróticos o vodevilescos y dejemos a los ingleses remedando las extravagancias de Holliwood.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
10 JUNIO 1954

Ómnibus

¿DÍAS? Puede que sí. Puede que no

Llega. No llega. Llega. No llega. Y así, entre chubascos, cielo azul, relucir de sol o neblinas, vamos deshojando esta margarita del tiempo inmensamente variable este año. Llega o no el verano, vamos preguntándonos los habitantes de esta región.

Preguntóme una señora inglesa, hace contados días si esta inclemencia de tiempo ocurría siempre en esta costa. Mis cuarenta y seis años no son bastante para poder contestarle, señora, — fué mi respuesta — porque es la primera vez que vemos semejante disloque. Nosotros, los españoles, atribuimos esta inestabilidad a los efectos de las bombas atómicas. Exactamente suponemos nosotros en Inglaterra, contestó la distinguida señora.

Lector, consolémonos. En todas partes cuecen habas.

* * *

A pesar de ello, poco a poco nuestra ciudad va adquiriendo ya el ritmo de ciudad eminentemente turística. Coches con matrículas exóticas van apareciendo cada día más, haciéndose la circulación por nuestras ramblas y calles céntrica más densa. También nosotros tendremos que hacer campaña de la prudencia. Y más por los que van guiando, por muchos de los que vamos a pié. Porque los hay que su andar por el arroyo demuestra que ellos no son quienes deben preocuparse, sino los que llevan coche.

* * *

Una muestra de que nuestra ciudad desea ya poder vivir el ritmo veraniego, quedó bien

demostrado en la víspera de Pascua de Pentecostés, o sea el sábado pasado al anochecer. Por la Rambla Vidal, calle Mayor y Rutlla, la gente deambulaba a codazos, en masa, hablando lo mismo español o catalán que inglés o francés. La multiplicidad de los colores de los parasoles, la luminosidad de los comercios junto a la elegante luminosidad del hotel Murlá, las mesas de los cafés ocupadas por gente que aprovechaban de aquella tarde bonancible, de momento, demostraban bien a las claras, que a pesar de las torpezas climatológicas nosotros nos disponíamos a dar la bienvenida al verano.

Y con ello, se va borrando aquella idea que se sostuvo por mucho tiempo de que nuestra ciudad empezaba a registrar sus primeros síntomas de veraneo después de las verbenas de San Juan y San Pedro.

* * *

Para finalizar, amigo lector, te brindamos un hecho que podemos llamarle el chiste de la semana. Durante unos días, faltó colocar en las letras luminosas del Hotel Murlá, la O. Al paso por allí, de los muchos curiosos que a diario han venido presenciando los trabajos de colocación de aquellas letras y otros adornos luminosos, preguntó un curioso — el masculino se adapta a ambos sexos — a uno de los operarios encargados de aquel cometido: ¿y porqué qué dejan de poner la O? — ¿Qué quería Vd. pues, que dejáramos de poner la H en lugar de la O, para luego cometer una falta ortográfica? contestó el avisado operario.

Varcora en Gerona

Quizás en esta ocasión el Programa se haya adelantado. En las paredes han sido fijados los carteles que anuncian las Fiestas de Primavera en nuestra ciudad. Magnos acontecimientos para tan señalados días. Desde los oficios religiosos hasta la colorida fiesta de

Toros, pasando por las consabidas manifestaciones deportivas, certámenes, etc.

Dijimos que quizás se hayan adelantado los programas, como se adelantaron los meteorólogos al anunciar la primavera. Todo se hace cara a la misma... pero ella, coqueta al fin, sigue sin aparecer en forma concreta.

El ambiente no está de acuerdo con los deseos. Se

organizan excursiones. El G. E. y E. G. celebró su anual aplec. Pero las mochilas, al igual que las bolsas con los consabidos atuendos playeros, deben permanecer, sino en su pnesto habitual, sí en el de espera, pendientes de una continuidad atmosférica que hasta el presente no se ha manifestado.